

ALBAHRI

REVISTA INDEPENDIENTE
DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

E N T R E O R I E N T E Y O C C I D E N T E



NÚMERO 1 - 2015

ISSN 2444-0515

Albahri, entre Oriente y Occidente.
Revista independiente de estudios históricos

ISSN 2444-0515

URL: <http://revistaalbahri.com>

Fecha de la publicación: 31/03/2015

Edición: Instituto de Estudios de Ronda y la
Serranía (IERS). C/ Virgen de la Paz, 15.

CP: 29400. Ronda (Málaga).

Portada: Plato con un barco del s. XVII. Museo
Nacional de las Antigüedades y de Arte Islámico.
Argel. Argelia.



Queda prohibida la reproducción, copia, reutilización, explotación o modificación total o parcial de los contenidos sin autorización expresa de *Albahri, entre Oriente y Occidente: Revista independiente de estudios históricos*. El incumplimiento conllevará sanciones establecidas en la Ley de Propiedad Intelectual vigente. En consecuencia, no está permitido suprimir, eludir o manipular los derechos de autor, propiedad intelectual (“copyright”) y cualquier dato de identificación de los derechos de *Albahri, entre Oriente y Occidente: Revista independiente de estudios históricos* o de sus autores incorporados en los contenidos.



ALBAHRI REVISTA INDEPENDIENTE DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

DIRECTOR

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

SUBDIRECTOR

JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ

SECRETARIOS

ÁNGEL IGNACIO AGUILAR CUESTA

ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA

CONSEJO DE REDACCIÓN

MIGUEL ÁNGEL BORREGO SOTO - ENCARNACIÓN CANO MONTORO

CHET VAN DUZER - JUAN RAMÓN GARCÍA CARRETERO

LUIS IGLESIAS GARCÍA - MILAGROS LEÓN VEGAS

RUBÉN LOT GARCÍA LERGA - ANTONIO ORDOÑEZ FRÍAS

JOSÉ JULIO REYES DE LA VEGA - FRANCISCO SILES GUERRERO

CONSEJO CIENTÍFICO

MASSIMO BOTTO (ISTITUTO DI STUDI SUL MEDITERRANEO ANTICO DEL CONSIGLIO NAZIONALE DELLE RICERCHE)

JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID)

ANNA CHIARA FARISSELLI (UNIVERSITÀ DI BOLOGNA)

MANUELA CORTÉS GARCÍA (UNIVERSIDAD DE GRANADA)

ANA DELGADO HERVÁS (UNIVERSITAT POMPEU FABRA)

JILALLI EL ADNANI (UNIVERSITÉ MOHAMED V)

EDUARDO GARCÍA ALFONSO (JUNTA DE ANDALUCÍA)

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ LÓPEZ (MUSEO DE VILLAMARTÍN)

GRIGORI LAZAREV (FUNCIONARIO DE LA FAO)

ROBERTO MARÍN GUZMÁN (UNIVERSIDAD DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA)

GHOLAMHOSSEIN MEMARIYAN (IRAN UNIVERSITY OF SCIENCE AND TECHNOLOGY)

JOSÉ RAMOS MUÑOZ (UNIVERSIDAD DE CÁDIZ)

JOSÉ ÁNGEL ZAMORA LÓPEZ (CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS)

URL: <http://revistaalbahri.com>

© Edición: Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía (IERS)

© Maquetación: Ángel Ignacio Aguilar Cuesta

© Textos, dibujos y fotografías: Sus autores

© Logotipo de la revista: María Cristina Aguilar Maraver

GUTTUS DEL MUSEO DE CÁDIZ PROCEDENTE DE LA NECRÓPOLIS FENICIO-PÚNICA

MARÍA DOLORES LÓPEZ DE LA ORDEN
MUSEO DE CÁDIZ
mariad.lopez.orden@juntadeandalucia.es

LUIS CARLOS ZAMBRANO VALDIVIA
MUSEO DE CÁDIZ
luisc.zambrano@juntadeandalucia.es

EDUARDO GARCÍA ALFONSO
JUNTA DE ANDALUCÍA
eduardom.garcia@juntadeandalucia.es

Fecha de recepción: 29/11/2014

Fecha de aceptación: 1/2/2015

RESUMEN

Este guttus fue hallado en superficie en la plaza de Asdrúbal de Cádiz esquina a avenida de Andalucía en 1986, área que tuvo un uso funerario entre los siglos IV y II a.C. El vaso ha estado guardado en los almacenes del Museo de Cádiz hasta hace unos meses en que lo sacamos a la luz con el fin de que formara parte de la exposición permanente de la sala de colonizaciones, donde actualmente se puede ver expuesto en vitrina. Este guttus y otro hallado posteriormente también en Cádiz demuestran no solo la capacidad de los alfares fenicios occidentales de copiar formas áticas de manera directa sino también la de innovar en la concepción de piezas pertenecientes a su repertorio.

Palabras clave: guttus, Cádiz, fenicios.

ABSTRACT

Guttus from the Phoenician and Punic necropolis in the Museum of Cádiz.

This *guttus* was found in the surface in the junction between plaza de Asdrubal and avenida de Andalucía (Cadiz) in 1986. This area corresponds to a funerary context, dated from the 4th to the 2nd centuries B.C. It has been kept in storage at the Museum of Cadiz until a few months when we expose it in order to form part of the permanent exhibition of the phoenician room where currently can be seen on display at showcase. This *guttus*, and another later also found in Cadiz, demonstrate not only the capability of western Phoenician potters to copy Attic forms directly but also to innovate in the design of pieces from their repertoire.

Key words: guttus, Cádiz, Phoenicians.



1. ANTECEDENTES

La necrópolis fenicio-púnica de Cádiz, cuya investigación se inició hace más de 120 años, sigue siendo una fuente inagotable de datos para el conocimiento de la ciudad. Muchos siguen siendo todavía los aspectos de esta amplísima zona de enterramientos que no han sido resueltos. Más allá de los problemas cronológicos, que afectan especialmente a las fases más antiguas de la necrópolis y frente a la evidente estandarización del aspecto constructivo de las tumbas, especialmente en los siglos V y IV a.C. (Ferrer Albelda, 2010: 83-84), los aspectos vinculados a los ajuares, que deberían presentar una mayor similitud por las prescripciones religiosas, sorprenden por su mudanza a lo largo del tiempo e incluso comparando unas tumbas con otras de fechas y estatus social similares. En este sentido, todavía queda una ingente labor investigadora por hacer para establecer de manera determinante los cánones que regularon la composición de los diversos tipos de ajuares funerarios, caso de que hubieran existido unos códigos que regulasen de manera estricta el carácter de los objetos que acompañaban a los difuntos a lo largo de los diferentes momentos de uso de la necrópolis. De ahí la variedad de mobiliario funerario que observamos, donde coexisten las piezas habituales en los enterramientos fenicios y púnicos de la Península Ibérica, junto con objetos singulares y poco representados en el registro arqueológico. En este sentido, la presencia en ocasiones de estos elementos poco habituales nos habla de las amplias conexiones que tuvo la ciudad de *Gadir* en determinados momentos. A este respecto, la pieza que traemos aquí a colación constituye un buen ejemplo de este panorama.

2. EL HALLAZGO Y SU RESTAURACIÓN

El vaso cerámico objeto de nuestro estudio es un *guttus*, que ingresó en el Museo el 4 de abril de 1989.¹ La pieza fue hallada en el solar existente en la

¹ N°. de inv. Museo de Cádiz DJ - 22.615.

avenida de Andalucía esquina con la plaza de Asdrúbal, durante la excavación de urgencia que en 1986 llevaron a cabo los arqueólogos Lorenzo Perdignes, Ángel Muñoz y Antonia Marcos.

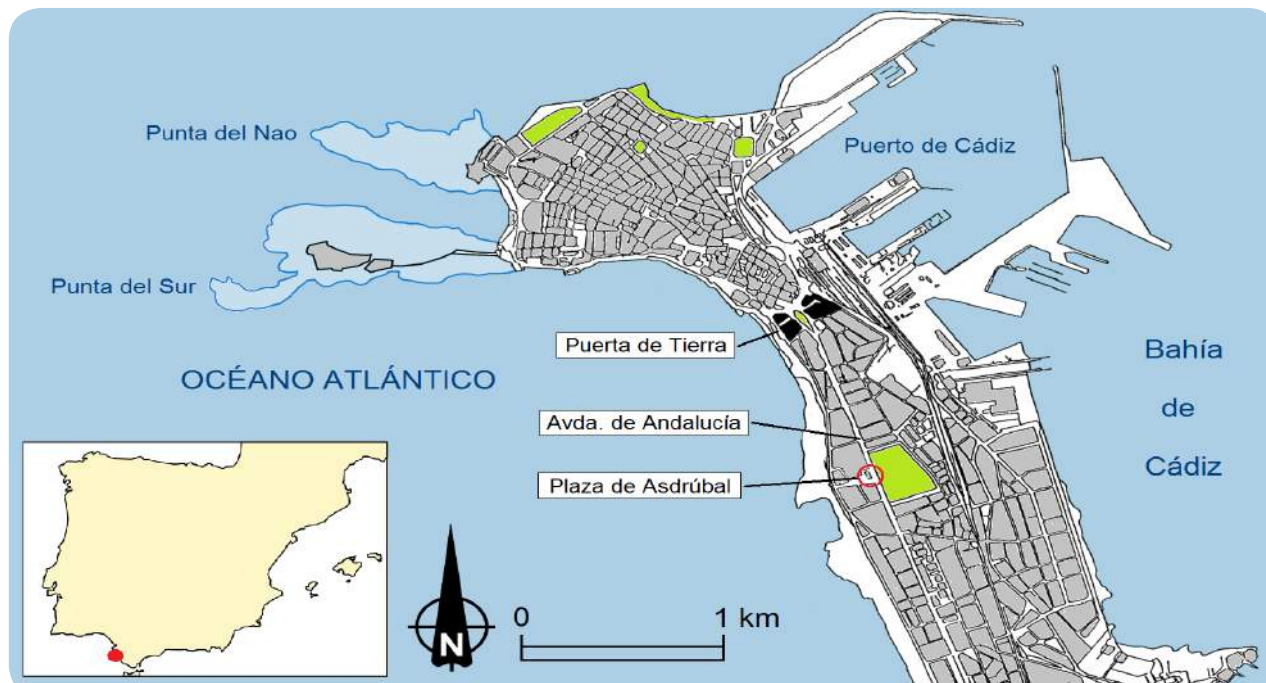


Figura 1. Lugar de hallazgo del guttus en el casco urbano de Cádiz.

El vaso, de pasta amarillenta, está incompleto y fragmentado, tiene un diámetro máximo de galbo de 8,8 cm. y una altura conservada de 6,2 cm. Presenta pie anular, sobre el que se desarrolla un perfil globular muy achatado, típico de estos recipientes. La cabeza de león muestra una realización relativamente cuidada, con incisiones que realzan el volumen de la melena. Esta nota contrasta con otros *gutti*, donde el prótomo del animal está prácticamente esbozado. La superficie del vaso está ligeramente bruñida, sobre la que se aplica la decoración pintada en tonos rojizos. En lo conservado se observan diferentes trazos rectilíneos que vienen a imitar el pelaje del animal, mientras que en la zona media del galbo aparecen dos líneas en zig-zag entrelazadas, enmarcadas por dos filetes verticales. En la parte baja encontramos una decoración muy estilizada, a base de rayas y puntos, que interpretamos como la esquematización del motivo de hojas de olivo y sus frutos, muy abundante en la cerámica ática de figuras rojas. Finalmente, en la parte superior del cuerpo, en torno a lo que sería el borde,

hoy perdido, encontramos una serie de lengüetas dispuestas de forma radial, siendo de realización más descuidada las que se encuentran junto a la cabeza de león. El asa, habitualmente situada en un ángulo de 90 grados respecto al eje del prótomo zoomorfo de este tipo de piezas, se ha perdido (Figs. 2-5).

A su llegada al laboratorio del Museo de Cádiz, la pieza presentaba una reconstrucción defectuosa; mal encajado de fragmentos y uso de adhesivos inadecuados. Superficialmente; policromía y cuerpo cerámico estaban parcialmente cubiertos por depósitos calcáreos y adherencias inorgánicas. Para la intervención del objeto, la consistencia del cuerpo cerámico y la estabilidad de la decoración pictórica suponían un riesgo en el tratamiento del objeto. La adherencia de la pintura sobre un soporte cerámico de poca firmeza debe ser tratada mediante consolidación. Sin embargo, era preciso proceder al desencolado de la restauración antigua y a la limpieza de carbonataciones que de otra manera quedarían incorporadas a la superficie gracias al producto consolidante.

El desencolado se realizó mediante inmersión estática del objeto en disolvente apolar (xileno) ya que las pruebas realizadas, así como el análisis óptico de la cola cristalizada y de color anaranjado apuntaban a la utilización de un adhesivo industrial tipo *mastic*. Una vez despegados los fragmentos se procedió a la limpieza de bordes con ayuda mecánica hasta remover la totalidad del adhesivo.

Las carbonataciones y los depósitos de tierra existentes en superficie y especialmente en los huecos del relieve han sido tratados mediante inmersión

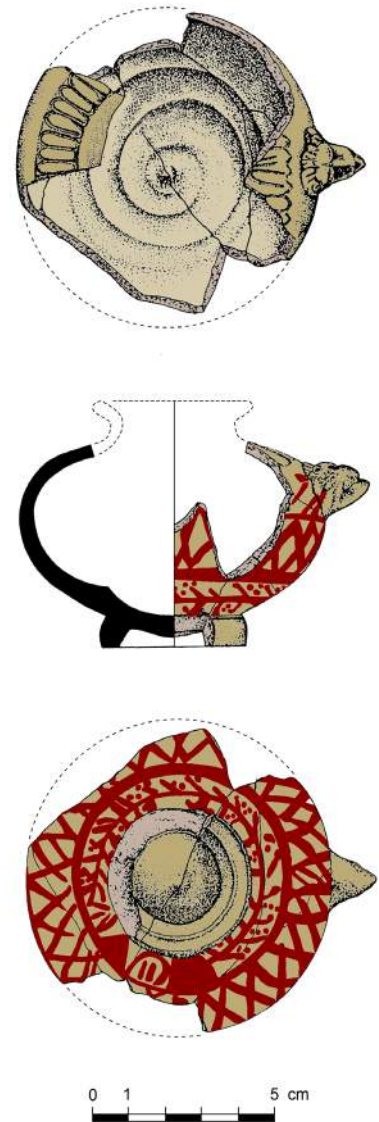


Figura 2. Dibujo del *guttus* (Fuente: Elaboración propia del autor a partir de Perdigo-nes Moreno et alii, 1987).



Figura 3. *Guttus* del Museo de Cádiz. Detalle de las lengüetas del hombro y del pico vertedero con prótomo de león (Fuente: Museo de Cádiz).

en una solución de hexametáfosfato sódico al 10 % en agua. La acción tensoactiva y quelante del reactivo ha podido desprender los depósitos y ablandar las carbonataciones que finalmente han sido removidas con ayuda de pinceles y brochas suaves para no dañar la decoración pictórica. Debido al riesgo de disolución de los óxidos de hierro constitutivos de la pintura, se ha optado por una intervención de limpieza controlada y no-exhaustiva

que ha mantenido una fina capa de carbonatación en las zonas más sensibles. Sucesivos lavados con agua desmineralizada se han aplicado para remover tanto las adherencias como los restos de reactivo utilizado en el tratamiento.

Una consolidación con silicato de etilo mediante inmersión en vacío ha servido para dar consistencia al cuerpo cerámico y asegurar la adherencia de la decoración pictórica. Un barniz protector de resina acrílica aplicado a posteriori tiene la función de preservar la integridad de la policromía y elevar el tono cromático para hacerla más visible. Finalmente, se ha procedido a la reconstrucción de los fragmentos con adhesivo acrílico (Paraloid b-72) completando así la intervención del objeto que no ha precisado de reintegraciones consolidativas ni estéticas.



Figura 4. *Guttus* del Museo de Cádiz. Vista de la sección (Fuente: Museo de Cádiz).

3. LA EXCAVACIÓN DE 1986 Y SU CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

El solar donde apareció este *guttus* era propiedad de la cooperativa de viviendas Comunidades del Sur y se ubica cerca de la Puerta de Tierra, ya extramuros, en una zona en la que se localiza parte de la necrópolis púnica y romana. El área excavada tenía una extensión de 1.200 m². En la excavación de 1986 se distinguieron los siguientes niveles (Perdigones Moreno *et alii*, 1986):

- Un nivel superficial con escombros modernos de 1 m. de potencia.
- Un segundo nivel de arena dunar color pardo que correspondía a una fase de necrópolis romana tardía. Su potencia era de 0,30 m.
- Un tercer nivel de arena amarillenta correspondiente a la necrópolis romano-republicana y otra imperial. Su potencia oscilaba entre 1 m. en la zona este y 0,40 m. en la zona oeste.
- Finalmente, un último nivel de arcilla roja con guijarros y afloraciones de piedra ostionera, sobre el cual se excavaron las tumbas de la necrópolis fenicio-púnica, cuya cronología se inicia, posiblemente, en el siglo V a.C. hasta el cambio de Era, aunque su uso no fue continuo. A partir de los ungüentarios estudiados por A. Muñoz Vicente (1987: 521) se pudo determinar la existencia de una serie de tumbas datadas en el siglo IV a.C. y otras que ya corresponden a finales del III o comienzos del II a.C. (Perdigones Moreno *et alii*, 1987: 38 y 40).

El problema que plantea el objeto que nos ocupa es que fue hallado en superficie, información que acompaña al dibujo del mismo y que lo define como “*vaso helenístico*” (Perdigones Moreno *et alii*, 1987: fig. 2). Según informaciones orales de algunos de los arqueólogos que participaron en la excavación, esta pieza apareció descontextualizada y en zona removida por el desmonte del edificio colindante, la antigua Casa de Socorro. No hemos podido obtener más información en dicha publicación ni ninguna otra, ya que en el texto de la misma no se alude a dicha figura. Tampoco hemos conseguido información

en la memoria de excavación pues no hemos podido tener acceso a ella.

Pero teniendo en cuenta la tipología de enterramientos y su distribución, así como los ajuares de las tumbas, podemos describir con bastante certeza el contexto en el que puede encuadrarse esta pieza en la necrópolis de *Gadir*.

Dado que parece que este *guttus* no se vinculaba directamente con ninguna de las tumbas excavadas en la zona, pensamos que se podría relacionar con los rituales que se celebraban en el propio espacio funerario de la necrópolis de *Gadir*. Éstos han sido estudiados sistemáticamente y publicados hace algunos años por A. Niveau de Villedary (2009). Esta autora llama



Figura 5. *Guttus* del Museo de Cádiz. Detalle del pie y de la decoración pintada (Fuente: Museo de Cádiz).

la atención sobre la presencia de este tipo de recipientes en la necrópolis, pese a su escasez, incluyéndolo en la forma Kuass XIX –*guttus*– (Niveau de Villedary, 2009: 162). Se trata de vasos de forma cerrada cuyos hallazgos son esporádicos y generalmente aparecen muy fragmentados. Son de pequeño tamaño, cuerpo globular, pie exento, una o dos asas y con orificio en la parte superior. Cuentan con un pico vertedero en forma de animal, que suele ser un león o lobo, aunque a veces su estilización es tal que no se puede identificar concretamente. Esta forma se ha interpretado como vaso litúrgico y, en concreto, para libaciones, aunque no se descartan otros usos (Niveau de Villedary, 2009: 162). La propia funcionalidad de estos vasos, concebida para verter algún líquido mediante goteo o aspersion del mismo², apoya esta interpretación de un uso ritual, máxime por el contexto funerario con el que se vincula.

² El término latino *guttus* aparece en la literatura clásica en el siglo I a.C., derivando su nombre de *gutta* (gota). La denominación moderna aplicada a este tipo de recipientes es puramente convencional, ya que no es seguro que en la Antigüedad los mismos se identificasen con este nombre.

El Museo de Cádiz cuenta entre sus fondos con otro vaso similar, calificado por su editor como “olla” y fechado en el siglo III a.C (Figs. 6-8). Es de tamaño algo mayor, con dos asas de estribo colocadas en paralelo sobre el hombro y pico vertedero en forma de cabeza de león. Dispone de tapadera con pomo (Muñoz Vicente, 2002: 34, fig. 11). La presencia de las dos asas colocadas al estilo de las lebetas griegas lo convierten en una pieza bastante singular, que se aparta de la tipología habitual. Podríamos considerarlo un tipo híbrido entre el *guttus* y la lebeta, pero también cercano a la píxida. Fue hallado en las excavaciones realizadas en el Chalet Comes –avenida de Andalucía– en 1999, aunque sufrió en aquellas fechas unas reintegraciones y limpieza que le han hecho perder una gran parte de su decoración pintada. Ésta, de color rojo, consiste en roleos y palmetas para el cuerpo del vaso, mientras que la tapadera se decora con ondas.³



Figuras 6-7. Vaso del Chalet Comes. Decoración pintada (Fuente: Museo de Cádiz).

³ N°. de inv. Museo de Cádiz DJ - 23.870.

4. EL *GUTTUS* EN EL MUNDO FENICIO-PÚNICO OCCIDENTAL. CONTEXTOS Y CRONOLOGÍA

El *guttus* es un recipiente que no se prodiga mucho en los diversos repertorios en que se encuentra. Su origen hay que buscarlo en la cerámica ática de figuras rojas, posiblemente como una derivación del *askos*, motivada por la búsqueda de una funcionalidad más precisa en la función de verter un líquido en forma de goteo o chorro controlado, bien con finalidad ritual o doméstica. Las formas más antiguas de *gutti*, datadas en la primera mitad del siglo V a.C., muestran un largo pico vertedero abocinado similar al que poseen los *askoi* o bien de sección tubular apuntada. Algún tiempo después aparece una variante en la que el pico vertedero fue sustituido por una cabeza de león o lobo modelada en relieve y aplicada como decoración plástica sobre la superficie del vaso. Esta forma de *guttus* ático con prótomo zoomorfo se configuró habitualmente con paredes gallonadas. Aunque ambas tipologías coexistieron hasta la desaparición de la forma, el tipo con cabeza de animal fue el más extendido. La forma fue introducida en los repertorios de diversos centros productores muy influidos por la cerámica ática, como los talleres de figuras rojas de Campania y Apulia, además de diferentes alfares del Mediterráneo occidental. Las diversas tradiciones cerámicas llevaron a una rápida diversificación de estos recipientes, apareciendo piezas en figuras rojas, barniz negro, superficies lisas, decorados con temas en relieve...

Desde finales del siglo V a.C. conocemos los primeros ejemplares de *gutti* con cabeza de león. Las pieza más antiguas por el momento se documentan en el Ágora de Atenas, que marcará una tendencia en esta forma al presentar el cuerpo del felino pintado en el estilo de figuras rojas mientras que la cabeza está modelada, conformando así un vaso plástico de cuerpo globular similar al *askos*. No faltan tampoco ejemplares en barniz negro de cuerpo más estilizado y con pico vertedero alargado (Sparkes y Talcott, 1970: 39 y 159-160; Schauenburg, 1976). A lo largo del siglo IV la forma conocerá un cierto éxito en las producciones áticas vinculadas al estilo de Kerch, muy dado al exotismo y exportado masivamente a la orilla norte del mar Negro (Tugusheva, 2003:

76-77), así como dentro del repertorio ateniense de barniz negro. Igualmente, pasará a la cerámica griega suritálica y de ahí al Mediterráneo occidental, donde la encontramos a lo largo del siglo III. La cerámica campaniense A adoptará también estos recipientes en los momentos iniciales de esta producción de Nápoles-Ischia (forma 45 de N. Lamboglia y 8121-8151 de J.P. Morel), para desaparecer en el primer cuarto del siglo II a.C. Junto a la forma que sigue más de cerca el patrón ático, los alfareros campanienses desarrollaron otra forma derivada, caracterizada por su galbo bitroncónico con molduras.

Parece seguro un cierto interés de los alfares de la bahía de Cádiz en esta forma, como confirma la documentación de un ejemplar completo en las escombreras del alfar de Torre Alta –San Fernando– que sigue el prototipo de



Figura 8. Vaso del Chalet Comes. Tapadera.

M-8121 de Morel, posiblemente de producción local (Niveau de Villedary, 2004: 186-187, fig. 9). Igualmente, también se ha puesto de relieve hace algún tiempo de relieve la fabricación de este tipo de recipientes dentro de la vajilla gaditana tipo “Kuass” con una pieza procedente de un pozo ritual de la misma necrópolis gaditana, que constituiría la forma XIX del repertorio de estas producciones estudiado por A. Niveau de Villedary (2009: 162).

Sin embargo, pensamos que el *guttus* que nos ocupa en este trabajo no puede ser incluido en ninguno de estos dos grupos. Por un lado, no responde al prototipo campaniense A, por lo que descartamos como paralelos los *gutti* hallados en los pecios de Grand Congloué –Marsella– y Ses Lloses-Lazareto –Mahón– (Sanmartí Grego y Principal-Ponce, 1998: 194-196, fig. 1, n.º. 1-2 y fig. 3). Igualmente, la pieza tampoco entra en los cánones de la cerámica gaditana tipo “Kuass”. No sabemos si este *guttus* gaditano de la plaza de

Asdrúbal esquina a avenida de Andalucía es un objeto importado o está fabricado en la zona de la bahía de Cádiz o en sus cercanías. Igualmente, lo mismo ocurre con el *guttus* hallado en el Chalet de Comes, que presenta una serie de peculiaridades tipológicas singulares, que hace de él un recipiente híbrido, pero cuyas características de decoración pintada lo hacen seguir de cerca los motivos vegetales típicos de la cerámica ática de figuras rojas.

La elaboración de *gutti* en alfares peninsulares y el gusto por estas piezas debe explicarse por la intensa helenización que experimentaron determinados sectores sociales de la Península Ibérica a partir del siglo IV a.C., independientemente de su ambiente cultural fenicio-púnico o indígena. La aparición de un *guttus* ático en Emporion (Miró i Alaix, 2006: 107) y otro ático de Cala Tarida –Ibiza– (Gómez Bellard, 1986: 183, fig. 5) puede revelar las vías de introducción de la forma en un momento antiguo, aunque también debió ser la imitación de las producciones de campaniense A otro de los estímulos, pero que no comenzaría hasta finales del siglo IV y, con mayor intensidad, en la primera mitad del siglo III a.C., pero con una distribución muy ceñida al noreste peninsular. Esta data tardía podría explicar que la forma apenas si aparezca tímidamente en el repertorio de la cerámica gaditana tipo Kuass. Así, en *Emporion* se documentan varios ejemplares de *gutti* de perfil globular con cabeza de león en campaniense A que pueden fecharse en la segunda mitad del siglo III (Sanmartí Grego, 1978: 67, nº. 63; 88, nº. 128; 475, nº. 1399 y 1400). Mientras en *Rhode* encontramos alguna pieza muy cercana morfológicamente al *guttus* de Cádiz, concretamente la forma Roses 66, fabricada en alguno de los talleres de esta ciudad, tanto por su perfil globular como por la presencia de líneas incisas imitando gallones, aunque en este caso se trata de una forma de barniz negro datada en el siglo III (Puig, 2006: 352).

Gutti con perfil globular en campaniense A nos encontramos también en el Sureste, concretamente en la necrópolis del Cabecico del Tesoro de Verdolay –Murcia–, donde se ven acompañados por otros ejemplares ibéricos imitación de los anteriores, alguno con el barniz negro sustituido por decoración vegetal pintada en línea con las producciones locales. Alguna de estas piezas

muestra la cabeza de león, mientras que otras la estilización de la misma queda convertida en una simple protuberancia que sirve de vertedero. Estos materiales estarían fechados en la segunda mitad del siglo III a.C. (García Cano, 1982: 85, n.º. 84-88; Page del Pozo, 1984: 136-137, n.º. 165-166).

Aunque el *guttus* tiene un cierto uso doméstico, tal y como lo vemos en el Ágora ateniense, es en contextos funerarios donde lo encontramos mejor documentado. En la propia Atenas aparece un ejemplar con pico vertedero tubular bien datado en la tumba 15 de uno de los pozos de ventilación del metropolitano de la ciudad, concretamente ubicado entre la calle Amerikís y la avenida Panepistimíu, fechado hacia 430-420 a.C. (Hatzipouliou, 2003: 233, n.º. 210). Con el mismo uso encontramos la forma en la necrópolis campana de Pontecagnano y además con ambas tipologías, tanto de vertedero zoomorfo –tumba 763–, con una data de fines del siglo V, como de pico tubular –tumba 304–, con fecha de inicios del siglo IV (Pontrandolfo, 2000: 125-126, figs. 4 y 6).

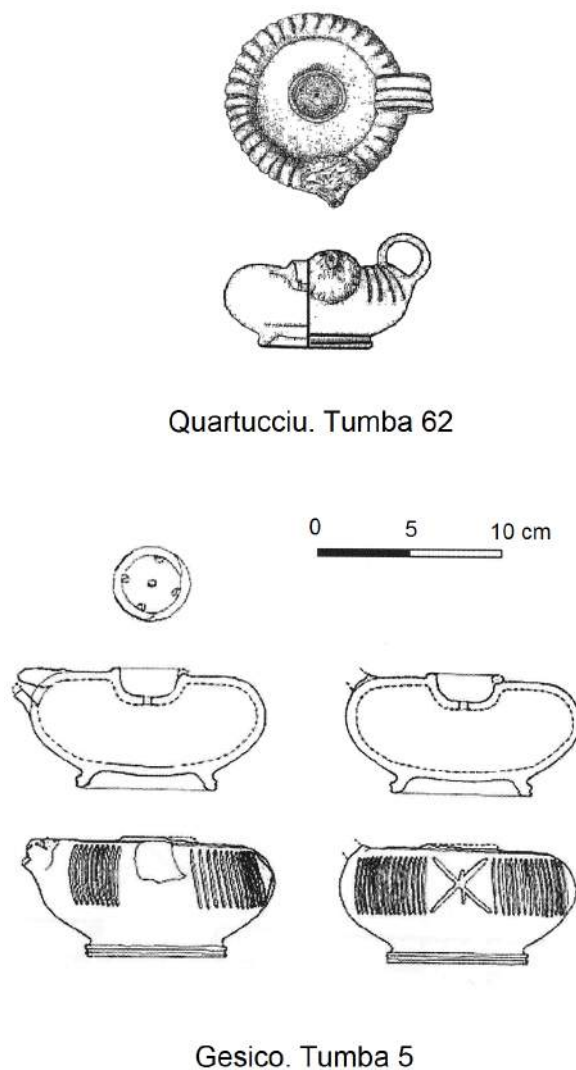


Figura 9. Gutti procedentes de Cerdeña (según Tronchetti, 2008).

En el ámbito fenicio-púnico de Cerdeña la forma no es desconocida. Se cita la presencia de la forma en Tharros –estratigrafía del tofet de Su Muru Mannu– a fines del siglo V y a lo largo del IV (Madau, 2000: fig. 1). Mucho mayor interés tienen para nosotros otros dos *gutti* que los investigadores sardos consideran fabricados en la Península Ibérica (Fig. 9). En ambos casos proceden de necrópolis, por lo que parece que fuera del ámbito griego esta forma podría tener una especial

vinculación con el mundo funerario, para determinados rituales en los que el goteo de algún líquido jugase un determinado papel. Las piezas consideradas imitaciones ibéricas han aparecido en la necrópolis de Quartucciu –tumba 62–, situada en la periferia de Cagliari, y en la de Gesico –tumba 5–, en el interior de la isla. Para el primer caso, el contexto de la tumba nos señala una datación de la primera mitad del siglo III, mientras que el segundo la cronología sería más avanzada por fecha con apoyo numismático que permite situar el enterramiento en el tercer cuarto del siglo III a.C. (Tronchetti, 2008: 605-611, fig. 6, nº. 5; fig. 4, nº. 5; tabla p. 623). Esta relación con el ámbito funerario también se observa en las tumbas 22 y 34 de Tuvixeddu, la principal necrópolis púnica de la propia Cagliari, que contienen sendos *gutti* en campaniense A ya de un momento más tardío, entre finales del siglo III e inicios del II a.C. (Tronchetti, 2008: 604-605 y 611; fig. 9, nº. 7; fig. 10, nº. 7, tabla p. 623). Esta mayor antigüedad que tienen en Cerdeña los *gutti* de imitación con respecto a los de campaniense



Figura 10. Vaso de la tumba 1685 de Villaricos –Almería– (Fuente: Museo Arqueológico Nacional, Madrid).

A, al menos en el ámbito funerario, así como el carácter de importaciones de la Península Ibérica que se le atribuye a los primeros, vienen a llamarnos la atención sobre la capacidad de los alfares occidentales de copiar formas áticas de manera directa, pero también de innovar en la concepción de piezas que, en principio, eran ajenas a su repertorio.

A este respecto hay que mencionar el vaso documentado por L. Siret en la tumba 1685 de la necrópolis de Villaricos, conservado en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (Fig. 10).⁴ Es

⁴ N°. inv. MAN: 1935/4VILL/T1685/7.

posiblemente el mejor paralelo de la pieza aparecida en el Chalet Comes. Presenta bastante cercanía tanto en su perfil, con un pie anular estrecho, elemento que comparte también con el ejemplar de plaza de Asdrúbal esquina a avenida de Andalucía. Esto lo aleja de la forma canónica ática del *guttus* de pie ancho, al igual que las asas paralelas sobre el hombro, al estilo de las lebetas. La decoración pintada, en color rojo, es bastante similar a la que muestra el vaso de Chalet Comes, a base de motivos vegetales de roleos y palmetas. Es pieza que se fecha en el siglo IV a.C., cuya pasta, al menos *de visu*, es diferente de las piezas gaditanas.

En este sentido, en el *guttus* gaditano hallado en el solar de avenida de Andalucía esquina a plaza de Asdrúbal observamos una serie de notas que nos hacen considerarlo como una pieza antigua dentro de las imitaciones occidentales de este tipo de recipientes. El modelado de la cabeza del león de manera bastante naturalista, la presencia de lengüetas incisivas que siguen muy de cerca a las que vemos en la cerámica ática de barniz negro, así como la decoración pintada fitomorfa con una esquematización todavía muy incipiente donde se aprecian hojas y frutos, siguiendo la costumbre de las producciones de Atenas, nos hacen pensar que el alfarero que modeló esta pieza tenía muy presentes modelos griegos. Este mismo naturalismo, mayor si cabe, se aprecia también en el *guttus* del Chalet de Comes, donde puede observar en la tapadera una decoración a base de ondas, mientras que el cuello presenta una serie de ovas y el galbo una sucesión de palmetas y roleos, todo ello tomado de modelos áticos o suritálicos. Al mismo tiempo, la falta de paralelos en el Mediterráneo oriental y central, el estilo de decoración pintada, de trazo rectilíneo y suelto, así como el uso del tono rojizo nos hace pensar en un taller occidental. Estamos ante una producción híbrida, típica del mundo fenicio occidental, donde se unen elementos de diferentes recipientes griegos para crear un vaso que no encontraremos en la tipología original.

Sobre la ubicación de este taller solo podemos hacer conjeturas. Pudieron existir varios alfares que produjeran este tipo de imitaciones en Occidente, entre otras muchas formas, como vemos en *Rhode*. Quizás otro pudo ubicarse en el Sureste peninsular. Pero no parece que fueran numerosos ni que este

tipo de recipientes tuviera un gran éxito, dada su limitada distribución. Finalmente, también resulta plausible que esta forma y sus variantes pudiera ser también producida en el ámbito de la bahía de Cádiz, donde algún taller había iniciado la fabricación de imitaciones de formas griegas desde finales del siglo VI a.C. o inicios del siguiente, como Camposoto, en San Fernando (Ramon Torres *et alii*, 2007, 70 y 116). Que esta tradición de imitar formas de otras tradiciones alfareras estaba arraigada en Cádiz lo prueba la producción de la misma cerámica tipo Kuass (Niveau de Villedary, 2003: 23-25 y 279-280).

Aunque la pieza fue hallada en niveles superficiales, las características comentadas nos hacen plantear la hipótesis de su vinculación con la fase del siglo IV detectada en la excavación, considerando plausible una cronología de la segunda mitad o finales de esta centuria, dado su carácter de imitación. *A priori* descartaríamos una data del siglo III, momento escasamente representado en la intervención arqueológica de 1986 y solo presente en sus últimos años, además la tipología cercana a los modelos originales griegos de la pieza gaditana hace difícilmente explicable un encuadre en este momento más tardío, cuando encontramos los tipos mucho más simplificados del murciano Cabecico del Tesoro. Una datación del siglo IV a.C. para el *guttus* gaditano que nos ocupa establecería una conexión con la pieza de la tumba 1685 de Villaricos y los ejemplares de procedencia ibérica hallados en Cerdeña y fechados en el siglo III. Los referidos *gutti* sardos encajan bien en este esquema evolutivo, siendo el de la tumba 62 de Quartucciu más antiguo, no solo por el contexto arqueológico sino también por su aspecto más naturalista; mientras, el hallado en la tumba 5 de Gesico se fecharía en un momento más tardío como muestra su concepción mucho más esquemática y alejada de los modelos originales, al tiempo que esta data está corroborada igualmente por testimonios numismáticos. Con ello, el *guttus* gaditano hallado en la excavación de 1986 en la plaza de Asdrúbal esquina a avenida de Andalucía vendría a ser de los más antiguo de esta serie que conocemos por el momento en Occidente.

BIBLIOGRAFÍA

- FERRER ALBELDA, E. (2010), “La necrópolis fenicio-púnica de Gadir. Reflexiones a partir de un discurso identitario no esencialista”, A. Niveau y V. Gómez (coords.), *La necrópolis de Cádiz. Apuntes de Arqueología gaditana en homenaje a J.F. Sibón Olano*, Cádiz, pp. 69-81.
- GARCÍA CANO, J. M. (1982): *Cerámicas griegas de la Región de Murcia*, Editora Regional de Murcia, Murcia.
- GÓMEZ BELLARD, C. (1986): “Asentamientos rurales en la Ibiza Púnica”, G. del Olmo y M. E. Aubet (eds.), *Los fenicios en la Península Ibérica*, vol. 1, AUSA, Sabadell, pp. 177-192.
- HATZIPOULIOU, E. (2003): “Amerikis shaft”, L. Parlama y N. C. Stampolidis, *The city beneath the city. Finds from excavations for the Metropolitan Railway of Athens*, Ministry of Culture – Museum of Cycladic Art, Atenas, pp. 224-245.
- MADAU, M. (2000): “La cerámica attica di Tharros: le nuove stratigrafie dalla città fenicia del Sinis”, B. Sabbatini (ed.), *La céramique attique du IV^e siècle en Méditerranée occidentale*, Actes du Colloque International organisé par le Centre Camille Jullian (Arles, 1995), Centre Jean Bérard, Nápoles, pp. 99-104.
- MIRÓ i ALAIX, M. T. (2006): *La cerámica àtica de figures roges de la ciutat grega d'Emporion*, Monografies Emporitanes, 11, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, Barcelona.
- MUÑOZ VICENTE, Á. (1987): “Avance sobre el estudio de los ungüentarios helenísticos de Cádiz, 1986”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, vol. II: Actividades Sistemáticas, Junta de Andalucía – Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 520-524.
- (2002): *El Cádiz fenicio-púnico, Cádiz al fin del Milenio. Cinco años de*

Arqueología en la ciudad (1995-2000), Caja San Fernando y Junta de Andalucía, Cádiz, pp. 23-34.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A. M. (2003): *Cerámicas gaditanas «tipo Kuass»*, Bibliotheca Archaeologica Hispana, 21 (Studia Hispano-Phoenicia, 4) Real Academia de la Historia y Universidad de Cádiz, Madrid.

– (2004): “Evidencias de la producción de cerámicas barnizadas «tipo Kuass» en la bahía de Cádiz”, *Las industrias alfareras y conserveras fenicio-púnicas en la bahía de Cádiz*, XVI Encuentros de Historia y Arqueología, Ayuntamiento de San Fernando – Cajasur, Córdoba pp. 171-200.

– (2009): *Ofrendas, banquetes y libaciones. El ritual funerario en la necrópolis púnica de Cádiz*, Spal Monografías, 12, Universidad de Sevilla – Universidad de Cádiz, Sevilla.

PAGE DEL POZO, V. (1984): *Imitaciones de influjo griego en la cerámica ibérica de Valencia, Alicante y Murcia*, Iberia Graeca, serie arqueológica, nº. 1, CSIC, Madrid.

PERDIGONES MORENO, L.; MUÑOZ VICENTE, A. y MARCOS GADEO, A. (1987): “Excavaciones de urgencia en un solar de la avda. Andalucía esquina plaza de Asdrúbal (Cádiz)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986*, vol. III: Actividades de Urgencia, Junta de Andalucía – Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 38-40.

PONTRANDOLFO, A. (2000): “La ceramica attica di IV secolo in área tirrenica”, B. Sabattini (ed.), *La céramique attique du IV^e siècle en Méditerranée occidentale*, Actes du Colloque International organisé par le Centre Camille Jullian (Arles, 1995), Centre Jean Bérard, Nápoles, pp. 121-130.

PUIG, A. M. (2008): “Les ceràmiques de vernís negre”, A. M. Puig y A. Martín

(coords.), *La colònia grega de Rhode (Roses, Alt Empordà)*, Museu d'Arqueologia de Catalunya – Girona, Serie Monogràfica, 23, Generalitat de Catalunya – Departament de Cultura, Girona, pp. 303-471.

RAMON TORRES, J.; SÁEZ ESPLIGARES, A.; SÁEZ ROMERO, A. M. y MUÑOZ VICENTE, Á. (2007): *El taller alfarero tardoarcaico de Camposoto (San Fernando, Cádiz)*, Junta de Andalucía – Consejería de Cultura, Colección Arqueología Monografías, 26, Sevilla.

SANMARTÍ GREGO, E. (1978): *La cerámica campaniense de Emporion y Rhode*, 2 vols., Monografíes Emporitanes, 4, Diputació de Barcelona – Diputació de Girona, Barcelona.

SANMARTÍ GREGO, E. y PRINCIPAL-PONCE, J. (1998): “Cronología y evolución de la campaniense A en el siglo II a.C.: las evidencias de los pecios y algunos yacimientos históricamente fechados”, J. Ramon Torres, J. Sanmartí Grego, D. Asensio Vilaró y J. Principal Ponce (eds.), *Les fàcies ceràmiques d'importació a la costa ibèrica, les Balears i les Pitiüses durant el segle III i la primera meitat del segle II a.C.*, Arqueomediterrània, 4, Universitat de Barcelona, Barcelona, pp. 193-215.

SCHAUENBURG, K. (1976): “Askoi mit plastischen Löwenkopf”, *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts. Römische Abteilung*, 83, pp. 261-271.

SPARKES, A. B. y TALCOTT, L. (1970): *The Athenian Agora XII. Black and plain pottery of the 6th, 5th and 4th centuries B.C.*, part I: Text, American School of Classical Studies at Athens, Princeton.

TRONCHETTI, C. (2008): “Punic Sardinia in the Hellenistic period”, C. Sagona (ed.), *Beyond the Homeland: markers in Phoenician Chronology*, Ancient Near Eastern Studies, Suppl. 28, Peeters, Lovaina – París – Dudley, pp.

597-629.

TUGUSHEVA, O. (2003): *Corpus Vasorum Antiquorum. Russia, fasc. VI. Pushkin State Museum of Fine Art. Attic red-figure vases*, L'Erma di Bretschneider, Moscú – Roma.

ألكلح
بجی